

RIVADAVIA Y EL ENSAYO COLONIZADOR DE 1825

Aquí presento fragmentos de la historia relatada por **Alberto Sarramone** en su libro:

Alemanes en la Argentina: Inmigración, refugiados judíos y nazis con Perón.

La primera colonia alemana en la Argentina, propiciada por Bernardino Rivadavia, que , además puso en marcha otros dos proyectos:

1. Firmó otro contrato con la casa de Sebastián Lezica y Hnos, autorizando el asentamiento de siete jóvenes vitivinicultores de Rheingau, Alemania, todavía hoy una zona viñatera, para establecerse por un período determinado en el sur de la provincia de Buenos Aires.
2. Introdujo 49 mineros procedentes de Hamburgo para reforzar el equipo de la empresa británica *Río de la Plata Mining*, que operaba en nuestro Cerro Famatima. Rivadavia mantenía una excelente relación con el comerciante Federico Guillermo Schmaling, el alemán más influyente de la época en Buenos Aires.

Con Bernardino Rivadavia tuvieron lugar-al igual que otros grupos étnicos-las primeras tentativas de inmigración alemana organizada. El 13 de abril de 1.824 se nombró Comisión de Inmigración compuesta de 12 argentinos y 5 ingleses, a los que se sumarían los alemanes Zimmermann y Schmaling. Una de las funciones de la Comisión era elegir agentes para firmar en Europa contratos de inmigración y hacer conocer en el mismo continente las ventajas ofrecidas por nuestro país independiente y muy poco poblado, a los futuros inmigrantes europeos y asiáticos. El último ensayo de este período, se originó en un plan elevado al gobierno de la provincia de Buenos Aires, por el Sr. Carlos Heine, representante de la más importante firma alemana en el Río de la Plata, la Casa Zimmermann y Cia.

Carl Heine, tal su nombre alemán, había sido oficial en las guerras napoleónicas, originario de Maguncia(Mainz)). Heine presentó el proyecto de colonización al gobernador, General

Las Heras y al Ministro García, firmándose como contrato el mismo el 11 de enero de 1825. Heine debía traer al país 1.000 trabajadores agrícolas y artesanos, en las siguientes condiciones: Se pagaría a todo individuo de sexo masculino entre 12 y 50 años, 150 pesos; por debajo de los 12 años y por encima de los 50 años, 75 pesos; por toda mujer entre 12 y 40 años, 150 pesos, 75 pesos por las que estuvieran debajo o encima de estas edades. El pago sería efectuado 8 días después de la llegada de los colonos al Puerto de Buenos Aires. Los colonos deberían arribar en los 18 meses subsiguientes a la firma del tratado. Heine recibió la orden de aportar inmigrantes en grupos de un máximo de 300 personas y logró convocar en el tiempo que disponía, a colonos que provenían en su mayoría del Sudoeste alemán: Württemberg, Passau, Maguncia, también del Norte, de Hamburgo, Oldenburg, Stade, lo que hizo ascender a 311 la cantidad de colonos, hombres, mujeres y niños, que se embarcaron con Heine el 15 de octubre de 1825 en la fragata holandesa „Kumbang Palie“.

Heine firmaba con cada candidato un contrato que estipulaba: *“ A nombre del gobierno de Buenos Aires y en virtud de los plenos poderes confiados en el reglamento de la Comisión de Emigración del 19 de enero de 1825, se acuerda al agricultor (...)*

La garantía de ser aceptado como ciudadano libre del país, que se beneficiaría del transporte y la alimentación hasta Buenos Aires. Se decía que se proveería al arribo la comida y recibiría del Gobierno, además de adelantos de fondos, un terreno cerca de la capital, y se beneficiaría de las ventajas definidas en el, la parte cultivable estaba dividida . El terreno destinado a los alemanes comprendía alrededor de cien hectáreas de bosque, la parte cultivable estaba dividida por zanjas y dos calles que conducían a la aldea. Las construcciones principales podían recibir de 30 a 40 familias, pero el conjunto de terrenos eran muy pequeños para todos los alemanes, ya que la proporción daba tres hectáreas y media por familia.



LAS DIFICULTADES DEL VIAJE

Los emigrantes debieron afrontar todos los avatares que hemos citado en otros libros(1), durante el viaje fallecieron una mujer y tres niños, en tanto que cuatro mujeres tuvieron cuatro hijos de muy buena salud. El viaje duró sesenta y nueve días, luego del inconveniente producido por una corbeta de guerra brasilera que les impidió proseguir su viaje, por la guerra entre nuestro país y Brasil- que duró de diciembre de 1825 a octubre 1828. El Jefe brasilero permitió después de muchos trámites, seguir el viaje, pero no a Buenos Aires. En definitiva, luego de otros cabildeos terminaron desembarcados e internados en la Isla de Flores, muy cerca de la actual Punta del Este. Desde allí debieron desprenderse de algunos bienes para atravesar todo el Uruguay, algunos llegaron a Canelones, y la parte más importante del grupo a la Estancia „ Las Vacas“, cerca de Colonia. En los primeros días de mayo de 1826 doscientos alemanes llegaron a Buenos Aires. Al día siguiente el presidente Rivadavia ordena remitir a los inmigrantes con indicación de la composición del grupo, a la Chacarita de los Colegiales para

fundar la colonia y, de esta manera, aprovisionar a la ciudad de productos agrícolas. Heine informó a la Comisión mediante una carta del 26 de abril escrita desde „Las Vacas“ por intermedio de Johann Zimmermann, que se encontraba en Canelones con alrededor de 200 colonos alemanes que se habían escapado de Montevideo y con los que pensaba llegar para ponerse a las órdenes del gobierno de Buenos Aires. Rogaba se le dieran de inmediato las instrucciones para facilitar el transporte, y señaló que dos pequeños barcos a vela serían suficientes. El 27 de abril de 1826, contesta el ministro del presidente Rivadavia, el doctor Agüero, haciendo saber que el Gobierno está satisfecho con el trabajo de reclutamiento de Heine y que protegerá a los inmigrantes alemanes.



Inmigrantes recién llegados

LA LLEGADA

Los inmigrantes fueron alojados en la Chacarita de los Colegiales que había sido una explotación rural múltiple, como tantas otras de los discípulos del vasco Iñaki de Loyola o Jesuitas hasta su expulsión, y el Colegio San Carlos, instituto a cargo del dominico Luis José Chorroarín, que lo había transformado en un establecimiento de enseñanza muy importante. El presidente Rivadavia, que debería llevar el que se interesaba personalmente del proyecto, ordenó el 25 de septiembre de 1826 que todos los terrenos que estaban otorgados fueran utilizados para fundar una colonia nombre de otro vasco, Chorroarín, ex rector del colegio.



2. FRADKIN, Raúl O. Producción y arrendamiento en Buenos Aires del siglo XVIII. La hacienda de la Chacarita, en: Cop. por el autor, La historia agraria del Río de la Plata, tomo II, Bs. As., 1993. Fuerte de Buenos Aires, Puerto de Buenos Aires

A dos leguas y media del centro de la ciudad de Buenos Aires, y por entonces en medio de la pampa, surgió la formación del pueblo de Chorroarín, fundado el 11 de marzo de 1827, delineado por el ingeniero catalán Felipe Senillosa, constituido por sesenta cuadras de monte y ochenta cuadras para siembra. Se encontraba ubicado en el actual emplazamiento del Cementerio de la Chacarita, en el lugar que hoy ocupa el Cementerio Alemán. El casco urbano tenía doce manzanas de cuatro solares cada una como era costumbre en la época. Hicieron falta seis meses para que fueran distribuidos los terrenos a una parte de los colonos, pues surgieron pronto los problemas a pesar del sostén de la Comisión de Inmigración. La misma Comisión en un informe al Gobierno del 27 de febrero de 1827, dice que los colonos; tenían una gran voluntad de trabajar, pues ya lo hacían con las siembras mientras las mujeres instalaban jardines y quintas.

El 21 junio de 1826, los colonos pidieron al Gobierno que les acordara dos terrenos libres con el objeto de poder pastorear sus animales. La Comisión de Emigración los apoyó con nota del 8 de octubre de 1827 en su reclamo, pero a pesar de todas las tentativas realizadas por la misma Comisión y la buena voluntad del Gobierno, los títulos de propiedad no serían jamás emitidos y la colonia se fue disolviendo progresivamente.(3) Los nuevos colonos pedían un terreno suficientemente grande para fabricar tejas y ladrillos. Como en otras colonias que hemos descrito en otros libros, el ganado del administrador de la colonia, Pedro Fernández, destruyó todos los cultivos. Hubo disculpas, para las que desde el fondo de la historia somos especialistas... **La Comisión deploró los hechos señalando que los colonos se perderían otro año de cultivo y ponderó a los inmigrantes alemanes por saber estar con su familia, trabajar con ardor, conservar un gran orden, asegurar la enseñanza de sus niños, lo que hacía esperar el mejor porvenir para la colonia.**

Treinta tres colonos dirigieron el 27 de febrero de 1827 una nota al Gobierno, expresando sus dificultades y desilusiones. Recordaban las brillantes promesas; hechas en Alemania por Karl Heine, como agente del Gobierno argentino: las mismas eran que los inmigrantes debían pagar el viaje hasta el puerto de embarque y el resto quedaba a cargo del Gobierno...

CUANDO LA CHACARITA ERA PURO CAMPO

La densa Chacarita actual, poblada de vivos y muertos, quedaba a cinco leguas de Buenos Aires. Los colonos alemanes transferidos realmente a la Chacarita -es decir, los que

Mapa de la Colonia Chacarita.

LA COLONIA ALEMANA DE CHACARITA

La inauguración oficial de la colonia tuvo lugar el 11 marzo de 1827, con los correspondientes discursos solemnes, como lo hace saber el Mensajero Argentino del 21 de marzo. Las quince familias eran las siguientes: **Johanes Bohringer, Jorge Boger, Felipe Gerlinger, Pedro Brosch, Guillermo Traut, José Lorey, Juan Hoffmann, Juan Bappert, Juan Brack, Juan Schilster, Enrique Brethauer, Andres Meninger, Conrado Philippe, Johanes Finck, Adam Michel.** La lista fue publicada el 20 de marzo de 1827 en la Crónica Política de Buenos Aires.

Treinta tres colonos dirigieron el 27 de febrero de 1827 una nota al Gobierno, expresando sus dificultades y desilusiones. Recordaban las brillantes promesas; hechas en Alemania por Karl Heine, como agente del Gobierno argentino: las mismas eran que los inmigrantes debían pagar el viaje hasta el puerto de embarque y el resto quedaba a cargo del Gobierno...esta demanda de los pobladores al Gobierno, no tuvo efecto alguno, a pesar de la intervención de M. Agüero, finalmente ninguno de los treinta y tres firmantes de la misma fue titular de los terrenos prometidos en la Chacarita...



Edificio en el que instalaron a los inmigrantes alemanes en Chacarita. Enrique Zago, Presencia alemana en Argentina, Manrique Zago 1992.

A las dificultades administrativas, habrán de sumarse, por lo menos para un grupo importante de colonos, las de índole financiera, una vez que el Gobierno les reclamó el reembolso de los gastos de viaje. La colonia no sobrevivió a todos estos problemas y desapareció por 1830, sin que el fracaso sea imputable a su impulsor Bernardino Rivadavia, sino a sus sucesores, sin ningún tipo de interés por la inmigración. Algunos de los integrantes del grupo terminaron formando parte de un regimiento de húsares alemanes, entre ellos el mismo Heine con grado de coronel. Los desentendimientos con las empresas interesadas, la guerra con el Brasil, los trastornos políticos, la escasa fortuna de los primeros ensayos, los desajustes financieros..., en suma, todo el peso abrumador de una realidad que no estaba preparada para el evento, dejó en meros proyectos los preparativos con la firma Loreilhe Pére, de Burdeos, con sus agentes de Inglaterra, Alemania, Holanda y Francia, sobre 2.000 labradores y artesanos, y los intentos de Voraigue sobre viñadores del Rhin para poblar y hacer producir el desierto del Plata



EL DESTINO DE LOS COLONOS ALEMANES

Es interesante intentar reconstruir lo que pasó con los 311 emigrantes alemanes reclutados en su tierra por Carl Heine, para lo cual debemos distinguir las que dan lugar:

1. Un primer grupo se disgregó ante los inconvenientes con la flota brasilera y no llegó con los 200, que por Las Vacas llegaron a Buenos Aires. Con anterioridad veintiocho personas se habían quedado en Brasil.

2. Un segundo grupo llegó a Buenos Aires, pero solo 46 familias que comprendían 162 inmigrantes fueron efectivamente transferidos a la Chacarita el 9 de Junio de 1826. Si se le suma los 17 inmigrantes solteros son 100 los que no llegaron a participar de la conclusión del proyecto, muchos de los cuales, se sabe que encontraron trabajo en nuestras tierras. *MARTIN, María Haydée: op.cit., p. 19.*

3. Un tercer grupo compuesto de 108 inmigrantes, no obtuvo jamás los terrenos, probablemente porque no habían pagado el reembolso de los gastos y porque tuvieron la posibilidad de obtener buenos trabajos por fuera del ámbito de la colonización programada. Ciertos nombres aparecen en los registros de la iglesia anglicana y metodista de Buenos Aires establecida en los años treinta: Johann Finck, Wilhelm Traut, Gottlieb Enz, J.J. Kurz, Johann Poger, David Schmidt y Peter Schaal. Un cierto número de inmigrantes obtuvieron un empleo en explotaciones en el interior del país y otros cuarenta y nueve hombres jóvenes formaron un escuadrón de soldados para pelear en la guerra contra Brasil, asignados al primer regimiento de caballería, que al mando del Coronel Brandsen lucharía en Ituzaingó. Varios de ellos no sabían montar a caballo, lo que habla de la improvisación... Fueron afectados a la reserva sin participar en las batallas.



Alemanes en la Pampa, diario Argentinisches Tageblatt

4. Un cuarto y último grupo compuesto de 16 familias con 54 personas que en 1826 le pidieron al Gobierno dos terrenos libres con el objeto de poder pastorear a sus animales. La Comisión de Emigración los apoyó con nota del 8 de octubre de 1827 en su reclamo, pero a pesar de todas las tentativas realizadas por la misma Comisión y la buena voluntad del gobierno, los títulos de propiedad no serían jamás emitidos y la colonia se fue disolviendo progresivamente. A pesar de que recibieron un terreno en la Chacarita en marzo de 1827, la alegría fue provisoria pues, en 1830, la colonia de la Chacarita había dejado de existir.

El plano levantado por el agrimensor francés Narcisso Parchappe, en febrero de 1830, no registra ninguna habitación que pudiera haber sido construida por los colonos alemanes. Con posterioridad, el gobernador Rosas utilizó las construcciones de la Chacarita como cuartel para los indígenas que lo ayudaban y albergaba hasta dos mil hombres. La colonia alemana cesa totalmente de existir en 1830, sin precisión sobre el destino de sus integrantes, salvo algunos casos especiales.



Colonos alemanes en 1827

¿POR QUÉ FRACASÓ LA COLONIA ALEMANA?

Si intentáramos resumir las causas o las razones del fracaso de la primera colonia alemana en la Argentina, deberíamos poder distinguir los problemas jurídicos, las razones técnicas y los motivos políticos. En cabeza de Karl Heine están los principales problemas jurídicos ya que, parece haber sido un personaje que arrojaba muchas dudas, pues había hecho demasiados intentos basados en falsas promesas. Las falsas promesas cometidas en la convocatoria a los interesados en la inmigración que él recluta en Alemania, a quienes les aseguraba, como se detalló, la gratuidad del viaje y la alimentación, obligaciones que el Gobierno argentino no había tomado a su cargo. Los colonos alemanes escriben al Gobierno el 27 de febrero de 1827 sobre Karl Heine, para saber si efectivamente los había engañado. Parece que inventó la famosa frase „**Síganme que no los voy a defraudar...**“

La principal razón técnica es la improvisación, viejo vicio nacional que nos ha hecho perder mucho más que aquella colonia, a lo que hay que agregar la pesadez de la burocracia en todos los tiempos. En lo político, el final abrupto de la presidencia de Bernardino Rivadavia para ser suplantado por quienes pensaban de manera diferente y no compartían sus metas. Esa manía incurable que padecemos que en cada cambio de gobierno el primer corolario es hacer todo lo contrario de lo que hacía el anterior. Carl Heine tuvo un papel bastante problemático. Prosiguió la carrera militar, sirviendo al gobierno argentino en la guerra contra el Brasil y habría tenido éxito en introducirse en la Corte imperial en Río de Janeiro, portando el título de Barón Carl von Heine, ya que indujo a soldados alemanes de la legión extranjera brasileña a desertar, luego de la batalla decisiva de Ituzaingó, que los argentinos ganaron el 20 de febrero de 1827. Heine intrigó en Río entre las tropas extranjeras enroladas. Como consecuencia, el cuartel general brasileño pedía que se tomaran medidas contra él. El amigo de Heine, Johan Zimmermann, pudo haber desempeñado un papel negativo en el engaño a los inmigrantes alemanes, pues él no estaba interesado en la fundación de una colonia sino en obtener mano de obra europea barata, debido a que habría de comprar a fin del año 1825 la estancia „Los Remedios“, actualmente son los campos ubicados entre la Avenida General Paz y hasta cerca de Cañuelas. Su modelo eran las colonias que fundaron en América del Norte los ingleses, donde las condiciones de trabajo de los inmigrantes venidos de Europa eran apenas un nivel más elevado que el obtenido de esclavos. A todo esto agreguemos la sucesión de los acontecimientos: la guerra con Brasil, el fracaso de la paz, la salida de Rivadavia en 1827, Dorrego, su atroz fusilamiento por Lavalle, la guerra civil, etc.

Los elementos materiales ayudaron al fracaso: los terrenos eran absolutamente pequeños, ya que como señalaba el informe del Ingeniero Narciso Parchappe del 17 de febrero de 1830 eran poco aptos para el proyecto de la colonia planificada porque no podrían tener mucho progreso ya que ni siquiera era posible pastorear los animales y, mucho menos, desarrollar la agricultura. Este conjunto de factores explica el fracaso de la primera tentativa de colonización... Para tener una idea aproximada entre 1821 y 1824, de los 71 enterramientos protestantes que tuvieron lugar en Buenos Aires, solo 11 no eran ingleses. Se ignora el número exacto de alemanes. En 1825 los alemanes fueron estimados en alrededor de un centenar. De 1825 a 1842, 56 niños pertenecientes a 22 familias alemanas fueron bautizados en el seno de la iglesia anglicana. En 1840, el número de los alemanes en Buenos Aires no llegaba a 500. En 1844, el pastor Siegel contaba 40 familias en su primera parroquia. La escuela abrió con 10 alumnos, y después de la apertura del consulado prusiano ese mismo año, M. Mohr no registra más de 45 prusianos. En este período el pastor Siegel habla de 600 alemanes. En 1853 la escuela alemana contaba con 100 alumnos... Por lo tanto, serían sobreestimaciones las cifras de Wilhelm Lütge que calculaba 300 alemanes a fin de la década de 1820, un millar en 1840 y más de 2.000 en 1852. *LÜTGE, Wilhem, HOFFMANN, Werner, KÖRNER, Karl Wilhelm. Geschichte des Deutschtums in Argentinien. Bs. As., Deutscher Klub, 1955.*

Los cabezas de familias, que se instalaron en la Argentina como consecuencia de esta Colonia fueron las de Johannes Bohringer, Pedro Brosch, Gotlieb Enz, Guillermo Traut, J. J. Kurz, José Lorey, Juan Hoffmann, Juan Pappert, Johann Poger, Juan Brack, Juan Schilsler, David Schmidt, Peter Schall, Enrique Brethauer, Andrés Menniger, Conrado Philippe, Johannes Finck y Adam Michel.

Treinta tres colonos dirigieron el 27 de febrero de 1827 una nota al Gobierno, expresando sus dificultades y desilusiones. Recordaban las brillantes promesas; hechas en Alemania por Karl Heine, como agente del Gobierno argentino: las mismas eran que los inmigrantes debían pagar el viaje hasta el puerto de embarque y el resto quedaba a cargo del Gobierno...

Treinta tres colonos dirigieron el 27 de febrero de 1827 una nota al Gobierno, expresando sus dificultades y desilusiones. Recordaban las brillantes promesas; hechas en Alemania por Karl Heine, como agente del Gobierno argentino: las mismas eran que los inmigrantes debían pagar el viaje hasta el puerto de embarque y el resto quedaba a cargo del Gobierno...

Treinta tres colonos dirigieron el 27 de febrero de 1827 una nota al Gobierno, expresando sus dificultades y desilusiones. Recordaban las brillantes promesas; hechas en Alemania por Karl Heine, como agente del Gobierno argentino: las mismas eran que los inmigrantes debían pagar el viaje hasta el puerto de embarque y el resto quedaba a cargo del Gobierno...

Treinta tres colonos dirigieron el 27 de febrero de 1827 una nota al Gobierno, expresando sus dificultades y desilusiones. Recordaban las brillantes promesas; hechas en Alemania por Karl Heine, como agente del Gobierno argentino: las mismas eran que los inmigrantes debían pagar el viaje hasta el puerto de embarque y el resto quedaba a cargo del Gobierno...

Temas: 200 años de Alemania en Argentina: fundacionwachnitzorg.ar

Gisela Wachnitz
Directora Fundación Wachnitz
Hija y nieta de inmigrantes alemanes
giselawachnitz@gmail.com



- ✚ Para el fomento de las Relaciones interculturales entre Argentina y Alemania.
- ✚ Para el fomento de la Lengua y Cultura Alemana.